

I. Sistema político .....	15
1. Régimen constitucional .....	15
1.1. Antecedentes históricos .....	15
1.2. Constitución de 1993 .....	19
2. Poder Ejecutivo .....	20
3. Parlamento .....	23
4. Poder Judicial .....	25
5. Federalismo en Rusia .....	25

# I. SISTEMA POLÍTICO

## I. Régimen constitucional

### 1.1. *Antecedentes históricos*

Rusia ha sido protagonista de uno de los fenómenos políticos más trascendentales del fin de siglo, al pasar de ser un Estado totalitario y estrictamente ideologizado –en la entonces Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS), bajo el control de un partido único–, a conformar un sistema competitivo con numerosos grupos y formaciones políticas que se disputan el poder en las urnas. Desde luego, este tránsito a la democracia aún requiere de tiempo para consolidarse. La recurrente crisis financiera, la violencia política y la inestabilidad gubernamental todavía amenazan con desembocar en el eventual retorno del régimen autoritario. Sin embargo, pese a los grandes desafíos económicos y políticos que aún quedan por vencer, en la actualidad funciona una Constitución que prevé un régimen democrático y las autoridades son electas en comicios razonablemente imparciales y justos.

La Unión Soviética, fundada por Vladimir Ilich Lenin tras la Revolución de 1917, mantuvo un régimen guiado por la doctrina marxista-leninista, que prescribía el establecimiento de una dictadura del proletariado como vía para arribar al comunismo. Sin embargo, este “paraíso de los trabajadores” muy pronto se convirtió en un mecanismo asfixiante y represivo que demostró su inviabilidad económica y su fracaso como sistema político, el cual sólo tuvo éxito en la tarea de convertir a la Unión Soviética en una potencia militar de primer orden.

Tras la muerte de Lenin en 1924, José Stalin arribó al poder tras una cruenta lucha con Trotsky. Con Stalin, los rasgos más autoritarios del sistema se agudizaron (purgas políticas, colectivización forzada en el campo, industrialización a ultranza, acoso a las minorías, etc.), pero el país salió avante del reto que supuso para su existencia la invasión nazi. Stalin murió en 1953 y, tras un breve *interregnum*, fue sustituido por Nikita Kruschov, quien intentó, vagamente, una liberalización política. Destituido de manera súbita en 1964, fue relevado por Leonid Brezhnev, con cuyo gobierno la Unión Soviética comenzó un largo periodo de anquilosamiento económico y social.

Al morir Brezhnev, en noviembre de 1982, la Unión Soviética sufría un estancamiento generalizado. A la principal superpotencia que competía con Estados Unidos en los planos militar e ideológico urgía revitalizar sus sectores clave en la industria y la agricultura. El sucesor de Brezhnev en la jefatura de Estado y en la secretaría general del Partido Comunista de la Unión Soviética fue Yuri Andropov, quien para muchos tenía un claro perfil reformista que consistía en tratar de vigorizar la economía, pero sin hacer grandes cambios en la política ni poner en duda el monopolio del poder que ejercía el PCUS. Sin embargo, el nuevo líder falleció víctima de un cáncer en febrero de 1984. Konstantin Chernenko asumió el mando de la URSS, pero efímeramente, ya que murió a los 13 meses de ser electo para el cargo por el Politburó, la máxima instancia decisoria al interior del PCUS.

En marzo de 1985 ascendió al poder Mijail Gorbachov, quien a la sazón era el miembro más joven del Politburó y que destacaba por ser partidario de iniciar un proceso de reformas. Durante los siguientes dos años, el nuevo secretario general del PCUS fue capaz de retirar a la mayor parte de los integrantes del Politburó y reemplazarlos con políticos de corte reformista afines a él. Tras consolidar su poder, Gorbachov inició una campaña con el objetivo de transformar la sociedad soviética. Sus planes incluían una *glasnost* (en ruso, “apertura”) que proveería al país de mayores grados de libertades públicas y de posibilidades de crítica a los ciudadanos soviéticos y a los medios de información, y una *perestroika* (en ruso, “reestructuración”) que buscaba la modernización de la economía nacional.

En el Congreso del PCUS celebrado a finales de junio de 1988, Gorbachov propuso una serie de reformas constitucionales diseñadas para trasladar el poder de Estado soviético, que desde la Revolución Bolchevique había estado exclusivamente en manos del Partido Comunista, a un Parlamento electo mediante sufragio universal y directo, y para crear el puesto de “presidente de la Unión Soviética”, que contaría con considerables atribuciones. Asimismo, propuso modificaciones legales en materia económica, reduciendo el papel de la burocracia en la gestión de la economía.

En marzo de 1989 los ciudadanos de las 15 repúblicas soviéticas votaron en las primeras elecciones libres celebradas desde 1917 y eligieron un nuevo Congreso de Diputados del Pueblo de la Unión Soviética, el cual designó por mayoría de los votos de sus integrantes a Gorbachov como presidente para un mandato por cinco años.

Las políticas reformistas tuvieron trascendentales repercusiones internacionales. En abril de 1988 la URSS arribó a un acuerdo con Estados Unidos para retirar sus tropas de Afganistán. En octubre del año siguiente, los dirigentes soviéticos reconocieron que la intervención en ese país había “violado normas de comportamiento civilizado”. Entre 1985 y 1991 Gorbachov celebró varias reuniones cumbre con los presidentes estadounidenses Ronald Reagan y George Bush. En el encuentro con Reagan en octubre de 1986, en Reykjavik, Islandia, los dos jefes de Estado intercambiaron audaces propuestas de reducción de armas, pero las negociaciones se rompieron a causa de la demanda soviética de la limitación de las investigaciones y pruebas de la Iniciativa de Defensa Estratégica, o *Star Wars*, como era conocido popularmente este proyecto. Los dos presidentes firmaron un acuerdo en diciembre de 1987 para la eliminación de los misiles de alcance medio y algunos de alcance corto. En mayo de 1990 Gorbachov y Bush firmaron un tratado para poner fin a la producción de armas químicas y reducir los arsenales de este tipo de armas. En julio de 1991 ambos mandatarios volvieron a firmar otro acuerdo para reducir sustancialmente las armas nucleares estratégicas. La Guerra Fría llegaba a su fin.

Las iniciativas de Gorbachov en otros aspectos de política internacional fueron igualmente sorprendentes. A fines de 1988 anunció en la Asamblea General de la Organización de las Naciones

Unidas (ONU) la reducción unilateral de armas convencionales, en especial de las estacionadas en Europa del Este y en la frontera de la URSS con China. Durante su visita a Pekín en mayo de 1989, China y la URSS acordaron reanudar relaciones normales tras 30 años de pugna. En un encuentro con el papa Juan Pablo II, celebrado en el Vaticano, Gorbachov prometió garantizar la irrestricta libertad de cultos en la URSS. Las relaciones con Israel también mejoraron notablemente, al flexibilizar las restricciones de migración a los judíos rusos. Contra todo lo esperado, la URSS promovió un deslumbrante y vertiginoso proceso de liberalización en Europa del Este, que concluyó con la reunificación alemana y la democratización de los países que habían formado el bloque soviético. Asimismo, la URSS apoyó a la coalición multinacional que puso fin a la ocupación militar iraquí de Kuwait en 1990.

Lamentablemente, en el plano interno las dificultades que debía enfrentar la *Perestroika* eran mayúsculas y crecientes. Lejos de modernizarse y progresar, la economía se deterioró aceleradamente. La situación empezó a ser tan difícil que cundió el descontento contra Gorbachov. En las repúblicas reaparecieron con fuerza las aspiraciones independentistas. En la Federación Rusa se celebraron elecciones para un nuevo Congreso de los Diputados locales, en marzo de 1990, y al año siguiente un referéndum para aprobar la celebración de elecciones presidenciales directas para elegir al presidente de la Federación Rusa, mismas que se llevaron a cabo en junio y en las que resultó triunfador Boris Yeltsin, un conspicuo rival político de Gorbachov.

En marzo de 1991 se celebró en toda la Unión Soviética un referéndum para aprobar la reorganización de la URSS de acuerdo con los planes de Gorbachov, los cuales fueron ratificados en la mayoría de las repúblicas. Sin embargo, en agosto, los sectores más conservadores del Partido Comunista y de la burocracia política intentaron dar un golpe de Estado. Gorbachov permaneció unas horas bajo arresto domiciliario mientras los golpistas intentaban, vanamente, reinstaurar un control comunista centralizado. Los sectores reformistas, encabezados por Yeltsin, no tardaron en organizarse: detuvieron el golpe y aceleraron el desmantelamiento definitivo del poder del PCUS sobre el Estado.

Con la URSS al borde del colapso, el Congreso de Diputados del Pueblo acordó el cinco de septiembre establecer un gobierno provisional en el que un Consejo de Estado, encabezado por Gorbachov y compuesto por los presidentes de las repúblicas participantes, ejercería poderes de emergencia. Al día siguiente, el Consejo reconoció la independencia de Lituania, Estonia y Letonia. El incontenible prestigio e influencia de Yeltsin aniquiló políticamente a Gorbachov. El 21 de diciembre de 1991 la URSS dejó formalmente de existir. Once de las doce repúblicas que quedaban: Armenia, Azerbaiyán, Bielorrusia, Kazajstán, Kirguizistán, Moldavia, Rusia, Tayikistán, Turkmenistán, Ucrania y Uzbekistán acordaron crear la llamada Comunidad de Estados Independientes. Gorbachov dimitió a la presidencia el 25 de diciembre y al día siguiente el Parlamento soviético proclamó la disolución de la URSS.

### 1.2. *Constitución de 1993*

A pesar de que Rusia fue la república más grande y rica de las 15 que integraron a la URSS, y de que fueron rusos la inmensa mayoría de los integrantes de la élite gobernante soviética (*nomenklatura*), esta república padeció un rezago institucional respecto al resto de las entidades. Fue el de Rusia el último régimen político que se estableció entre las repúblicas de la antigua URSS. El territorio de Rusia se fijó, en un principio, durante el periodo soviético, sin contar con las instituciones administrativas y culturales que existían en las demás repúblicas. Sólo en los últimos años de supervivencia de la URSS se instauraron algunas instituciones. El primer Congreso de los Diputados fue electo en 1990. Poco antes se había fundado el Partido Comunista de la Federación Rusa. El poder real fue siempre ejercido férreamente por las autoridades centrales del PCUS, hasta la disolución de la URSS. Además, las relaciones de poder entre las instituciones gubernamentales no estuvieron claramente definidas durante el periodo soviético. Por ejemplo, no estaban claramente delimitadas en la Constitución soviética de 1978 cuáles eran, específicamente, las atribuciones de la Federación y cuáles las del gobierno local.

Al recuperar su independencia, era obvio que todos estos vacíos institucionales afectarían al desarrollo político de la Federación Rusa. Los enfrentamientos entre el Congreso de los Diputados, donde una mayoría de legisladores eran de tendencia conservadora, y el presidente Yeltsin no se hicieron esperar, y se agravaron por las indefiniciones que contenía la Constitución heredada de la URSS. En septiembre de 1993, el Parlamento fue violentamente disuelto, con lo que concluyó la pugna entre poderes. De inmediato se procedió a la redacción de una nueva Constitución, que fue ratificada vía referéndum por los ciudadanos, y a la elección de un nuevo Parlamento.

La Constitución de 1993 estableció un régimen semipresidencial con un presidente de la República electo por los ciudadanos en comicios directos y un primer ministro y un gobierno responsables ante el Parlamento. El Parlamento es bicameral y el presidente tiene el poder de disolver la Duma (o Cámara baja), pero sólo en determinadas circunstancias. Con la aprobación de esta nueva Constitución, el primer ministro pasó a ser segundo en funciones, para asumir las obligaciones de la Presidencia en caso de que se produjera la muerte o incapacitación del titular para el ejercicio de su cargo.

La Constitución establece, en su primer capítulo, que la Federación Rusa es un Estado democrático y federal sustentado en el imperio de la ley y con una forma republicana de gobierno. Asimismo, garantiza la vigencia del pluralismo ideológico y del sistema multipartidista, así como los derechos individuales básicos de los ciudadanos y el derecho a la propiedad privada.

Para que una reforma a la Constitución sea aprobada, es necesaria una mayoría calificada de las tres cuartas partes del número total de miembros del Consejo Federal y de dos tercios del total de diputados de la Duma.

## **2. Poder Ejecutivo**

El ruso es un régimen semipresidencial, en el sentido en el que algunos especialistas han definido al sistema donde existe un presidente de la República electo directamente por el pueblo y que, por lo tanto, goza de legitimidad democrática y cuenta con posibi-

lidades reales de ejercer poderes de gobierno, pero también hay un primer ministro y un gabinete responsables ante el Parlamento. Se debe destacar que en el caso de Rusia existe un gran número de disposiciones constitucionales que hacen del presidente ruso un mandatario con mayor influencia que el presidente de Francia, el otro gran ejemplo de régimen semipresidencial en el mundo. De hecho, en la actualidad se analiza la posibilidad de reducir las atribuciones constitucionales de la Presidencia rusa, en virtud del mal estado de salud que presenta Yeltsin y de la grave crisis económica por la que atraviesa el país.

De acuerdo con la Constitución, el presidente es jefe de Estado, guardián de la Constitución y de los derechos civiles y humanos, y define las líneas básicas de las políticas internacional y doméstica, representa a Rusia ante el mundo y es cabeza indiscutible de las relaciones exteriores. Está obligado a tomar medidas de acuerdo con la ley para proteger la soberanía, integridad e independencia del Estado y asegurar el funcionamiento concertado de los distintos órganos de gobierno. Es el comandante supremo de las fuerzas armadas y presidente del Consejo de Seguridad, organismo encargado de la toma de decisiones relativas a temas de defensa y seguridad nacional. Junto con el ministro de Defensa, el presidente tiene el control de los códigos para el lanzamiento de armamento nuclear.

Asimismo, designa al primer ministro, con el consentimiento de la Duma, y puede destituirlo cuando lo considere necesario sin mayor trámite. Somete a la aprobación de la Duma el nombramiento del gobernador del Banco Central y la propuesta de su eventual sustitución. Nombra con plena libertad a los viceprimeros ministros y a los ministros federales. Designa al procurador general de Justicia, con el consentimiento del Consejo de la Federación. Tiene la capacidad de convocar a referéndum, presentar iniciativas de ley al Parlamento, imponer el estado de emergencia y firmar decretos y órdenes ejecutivas, siempre y cuando éstas no contravengan la Constitución.

El gobierno es exclusivamente responsable ante la Duma, que lo puede obligar a dimitir mediante la aprobación de un “voto de no confianza”, que es el mecanismo mediante el cual un Parlamento puede destituir al gobierno en un régimen parlamentario. En Rusia, si una mayoría simple de miembros de la Duma aprueba una censura

contra el primer ministro, éste se ve obligado a dimitir, procediéndose entonces al nombramiento de un nuevo jefe de gobierno y gabinete. Asimismo, la Duma debe confirmar el nombramiento presidencial del gobernador del Banco Central.

Sin embargo, el presidente puede disolver la Duma y convocar a nuevas elecciones si el nombramiento presidencial de un primer ministro es rechazado en tres ocasiones consecutivas por los diputados, o si la Duma presenta dos votos de no confianza para obligar a dimitir al gobierno en un lapso menor a tres meses. En caso de que el presidente esté incapacitado temporalmente para ejercer su cargo, el primer ministro asumirá como jefe de Estado “en funciones”, aunque no podrá convocar a referéndum, disolver la Duma o proponer reformas a la Constitución.

El presidente de Rusia es electo para un mandato de cuatro años en votación universal y directa a dos vueltas, teniendo derecho a una sola reelección consecutiva. Para ser presidente de la Federación Rusa se requiere ser ciudadano ruso que haya cumplido los 35 años y contar con, por lo menos, diez de residencia en el país, previos a la fecha de la elección.

La administración del país es responsabilidad de un primer ministro (o presidente del gobierno), de los viceprimeros ministros (o vicepresidentes de gobierno) y de los ministros federales. La propuesta que el presidente hace a la Duma para nombrar a un primer ministro debe efectuarse dentro de las dos primeras semanas tras su toma de posesión, o durante este mismo lapso luego de la renuncia de un premier, o menos de una semana después de que la Duma haya rechazado a algún candidato propuesto por el jefe de Estado.

El primer ministro sugiere formalmente al presidente los nombramientos de los viceprimeros ministros y de los ministros federales, pero al contrario de lo que sucede en otros sistemas parlamentarios, donde esta sugerencia es más bien un mandato, en Rusia el presidente tiene efectivamente la última palabra en lo que se refiere a la designación y destitución de los miembros del gobierno.

La joven e inestable democracia rusa cruza por un periodo de crisis que muchos imputan al sistema constitucional que, según los críticos, concede demasiados poderes al presidente. Se ha propuesto que Rusia procure parecerse más al semipresidencialismo fran-

cés, en donde la iniciativa política pasa indiscutiblemente al primer ministro en caso de que el presidente y su partido sean derrotados en las elecciones intermedias, o bien que se acerque a sistemas como el polaco o el portugués, en los que el presidente, pese a ser electo en forma directa, ejerce en la práctica pocos poderes. Sin embargo, la fragilidad estructural de la democracia rusa no se encuentra tanto en el diseño constitucional, sino en la debilidad de su sistema de partidos. Un régimen democrático carente de partidos fuertes y verdaderamente representativos difícilmente se consolidará, por muy “perfectos” que, aparentemente, sean sus diseños constitucionales.

### 3. Parlamento

La Asamblea Federal (*Federalnoe Sobranie*) es bicameral. La Duma estatal (*Gosudarstvennaya Duma*) tiene 450 miembros electos para un periodo de cuatro años aunque, por excepción, los diputados electos en 1993 lo fueron por únicamente dos años. 225 diputados son electos en distritos uninominales de mayoría relativa y 225 mediante un mecanismo proporcional. El Consejo Federal (*Soviet Federatsii*) tiene 178 miembros, dos delegados por cada una de las 89 distintas entidades federativas que conforman al país, uno de los cuales es nombrado por la rama ejecutiva del gobierno local y el otro por la rama legislativa. La conformación del Consejo de los estados se lleva a cabo al mismo tiempo que se celebra una elección para erigir a la Duma.

Como sucede con las cámaras altas de casi todos los Estados federales en el mundo, el Consejo Federal atiende primordialmente todos los temas que atañen a las entidades federativas, como son los cambios de fronteras y de estatus entre éstas. Asimismo, tiene las siguientes facultades exclusivas: aprobar los decretos presidenciales de imposición de estado de emergencia, decidir sobre el uso de fuerzas armadas en el exterior, convocar a la celebración de elecciones presidenciales cada cuatro años, tomar una decisión final en caso de un juicio político (*impeachment*) contra el presidente, y dar su aprobación a los nombramientos que hace el presidente de los jueces del Tribunal Constitucional, Tribunal Supremo, Tribunal

Superior de Arbitraje y procurador general de la República. El Consejo Federal no está sujeto a disolución adelantada. El gobierno no es responsable ante este cuerpo legislativo.

Todas las iniciativas de ley deben ser presentadas a la Duma, como cámara originaria y, de ser aprobadas, pasar al Consejo Federal, como cámara revisora. En caso de que alguna iniciativa aprobada por la Duma sea rechazada en el Consejo Federal, la Cámara baja procederá a realizar una segunda votación, y si la legislación en cuestión es nuevamente aprobada con una mayoría calificada de al menos dos terceras partes del total de diputados, dicha iniciativa se convierte en ley. Asimismo, el presidente tiene derecho a vetar la legislación que emana de la Asamblea Federal. Dicho veto puede ser derrotado sólo si en una segunda votación recibe el voto favorable de dos tercios del total de los diputados de la Duma y de dos tercios del total de los representantes del Consejo Federal.

La Duma debe celebrar su primera sesión, como límite máximo, al mes de haberse realizado su elección. Para poder ser miembro de la Duma se necesita ser ciudadano ruso en pleno goce de sus derechos políticos y tener 21 años el día de la elección.

Tienen capacidad para presentar iniciativas de ley, además del presidente, los miembros del Consejo Federal, los diputados de la Duma, el gobierno federal y los cuerpos legislativos de las entidades federativas. La Corte Constitucional, la Suprema Corte y el Tribunal Supremo de Arbitraje también tienen capacidad de iniciativa, pero únicamente en las áreas de su competencia.

El presidente tiene severas restricciones en su capacidad para disolver a la Duma. La disolución únicamente procede si los diputados se rehusan a aprobar, en tres ocasiones consecutivas, a los candidatos presentados por el presidente para ocupar el cargo de primer ministro, y si la Cámara baja vota dos mociones de censura en menos de tres meses; esta última condición no procede durante el primer año de sesiones de una legislatura. Igualmente, la Duma no podrá ser disuelta bajo ninguna circunstancia si está en curso un juicio político contra el presidente o si tiene vigencia un estado de emergencia, ni durante los últimos seis meses del mandato presidencial.

## 4. Poder Judicial

La justicia es administrada exclusivamente a través de los procedimientos constitucionales, civiles, administrativos y criminales previstos por la ley. Para ser juez en Rusia, la Constitución demanda una edad mínima de 25 años, poseer un título de abogado y tener por lo menos cinco años de ejercicio profesional. Los jueces son independientes, irremovibles e inviolables.

La máxima instancia responsable de revisar la constitucionalidad de las leyes y actos gubernamentales es la Corte Constitucional, integrada por 19 jueces nombrados por el presidente y ratificados por el Consejo Federal. La Corte Constitucional fue creada en octubre de 1991 por el Congreso de los Diputados, en ese entonces la principal instancia legislativa. Sin embargo, Yeltsin suspendió sus actividades tras los sangrientos acontecimientos de 1993. En abril de 1994, la Duma, electa el año previo, reestructuró a la Corte y le dio nueva vida. Los jueces de la Corte Constitucional son elegidos para periodos de doce años y tienen la obligación legal de actuar de forma no partidista.

La máxima instancia judicial en materia civil, penal y administrativa es la Suprema Corte de Justicia, y en los rubros económico y mercantil lo es la Corte Suprema de Arbitraje. Como en el caso de la Corte Constitucional, los jueces de estas dos instancias son nombrados por el presidente y ratificados por el Consejo Federal.

## 5. Federalismo en Rusia

La Federación Rusa está integrada por 89 distintas entidades: 21 repúblicas, una región autónoma, 49 regiones (*oblast*), seis territorios (*krays*), dos ciudades autónomas y 10 distritos (*okrugs*). De acuerdo con la ley, los gobiernos autónomos deben erigirse conforme a los principios básicos contenidos en la Constitución y a los fundamentos generales sobre la organización de los poderes Legislativo y Ejecutivo que tienen vigencia a nivel federal. Es así que cada división tiene su propia Ley Fundamental, gobierno y Parlamento.

De las 89 entidades que conforman la Federación Rusa, las repúblicas, la región autónoma (con mayoría de habitantes judíos) y los distritos atienden a criterios étnicos, mientras que las 49 regiones, los seis territorios y las dos ciudades autónomas (Moscú y San Petersburgo) obedecen a criterios administrativos. Las entidades federativas varían sensiblemente tanto en magnitud territorial como demográfica. Oscilan desde la República de Yakutia, con una superficie total de más de 3.1 millones de km<sup>2</sup>, hasta la República de Adiguesia, con apenas 7,655 km<sup>2</sup>, y de la región de Moscú, con casi 6.6 millones de habitantes, al distrito de Evenk, con sólo 20,000 habitantes. Las repúblicas, regiones y circunscripciones nacionales autónomas están étnicamente constituidas sobre la base de las unidades políticas creadas al comienzo de la URSS, con la sola excepción de las repúblicas de Chechenia e Ingushetia, que constituyeron una sola entidad durante el periodo soviético y ahora subsisten separadas. No obstante, la Federación ha cambiado en forma considerable. Durante la mayor parte de la Segunda Guerra Mundial, la República Soviética Socialista de la Federación Rusa estaba compuesta por 16 repúblicas autónomas, cinco *oblast* autónomos y 10 *okrugs* también autónomos. A mediados de 1991, cuatro de los cinco *oblast* autónomos pasaron a ser repúblicas y únicamente el *oblast* autónomo judío de Yevreyskaya, situado a orillas del río Amur, en la región más oriental del país, mantuvo su mismo estatus, mientras que la región administrativa de Yakutia cobró el rango de república en 1994.

Aunque estas entidades federativas están constituidas por grupos étnicos no rusos, estos últimos constituyen una considerable proporción de la población de cada una de las repúblicas. Son la mayoría en nueve de ellas, mientras que los no rusos forman una clara mayoría en sólo cinco.

Tras la disolución de la URSS, las repúblicas consiguieron una mayor autonomía dentro de Rusia. En marzo de 1992 se firmó un acuerdo de cooperación entre el gobierno federal y las repúblicas, en el que se señalaban los derechos y responsabilidades de ambos niveles de gobierno. Sólo dos repúblicas no firmaron el acuerdo: la de Tatarstán y la de Chechenia, que reivindicaron una total independencia de Rusia. Sin embargo, la aprobación de la Constitución de 1993 invalidó dicho acuerdo y reconoció a las repúblicas

derechos como la posibilidad de adoptar su propia Constitución, himno y bandera.

Para aceptar a algún nuevo integrante de la Federación Rusa, acordar un cambio de estatus y admitir una secesión, es necesaria la promulgación de una reforma a la Constitución y, por lo tanto, cumplir en el Parlamento con las condiciones para que una modificación de esta naturaleza surta efecto. Los cambios de fronteras entre las entidades federativas pueden ejecutarse únicamente con el consenso de las divisiones administrativas involucradas. Aunque la lengua oficial de la Federación es el ruso, la Constitución permite la utilización, defensa y propagación de las diferentes lenguas utilizadas en las distintas regiones.

La Federación Rusa sigue la norma de que todas aquellas atribuciones no explícitamente otorgadas a la Federación o que estén contempladas en el ámbito de las facultades concurrentes, recaen en la jurisdicción exclusiva de las entidades. Es importante señalar que durante la época soviética el federalismo era casi únicamente una ficción, en virtud de que, en la práctica, el poder del centro era incontrastable, situación que, en buena medida, se mantiene en la actualidad, aunque han proliferado tensiones de carácter étnico y varias repúblicas demandan mayores posibilidades reales de autogobierno, cuando no son abiertamente independentistas.

En efecto, uno de los retos de Rusia es mantener intacta la integridad de la Federación. Son varias las repúblicas donde corren barruntos de secesión, siendo el caso más grave el de Chechenia, donde Yeltsin decidió intervenir militarmente en diciembre de 1994, desencadenando una cruenta guerra. La enconada resistencia de los rebeldes chechenios puso en evidencia la ineficacia del aparato militar ruso, que no pudo hacerse del control de las principales ciudades de la pequeña república sino hasta mediados de 1995, ni limitar las actividades de los guerrilleros chechenios que actuaron incluso en territorio ruso. A mediados de 1996 se iniciaron conversaciones de paz que permitieron aliviar la situación y establecer un alto al fuego. Estas conversaciones concluyeron con la firma de un tratado de paz en mayo de 1997, en el que ambas partes se comprometieron a mantener relaciones conforme a las “normas del derecho internacional”, lo que supone en la práctica el reconocimiento de Chechenia como nación soberana.